

vaciones, id á visitar su cultivo.
 Haced que en cada distrito se organice al menos un Comicio, á fin de que pueda servir de centro y de apoyo á vuestra accion. La Inglaterra ha comprendido toda la utilidad de esta clase de instituciones: las protege y las propaga con la mas esmerada solicitud; cada comarca posee alli su sociedad de agricultura bien organizada.
 sepamos imitarla y aventajarla. Hallareis sin dificultad en los distritos en que no haya aun Comicio, algunos hombres dotados de vivo amor al país, que se agruparán en vuestro derredor, y que paulatinamente se irán completando de modo que su reunion sea la representacion verdadera de la comarca. Dejad á estas sociedades en libertad completa de organizarse, de reclutarse y de administrarse á su gusto. Sed para ellas un apoyo, jamas un obstáculo.»

He ahí como habla el Ministro francés, he ahí tambien como en aquel país, tan trabajado por las asociaciones políticas, comprenden los hombres del poder que no sufre no este por las asociaciones agrícolas, y cómo habria de sufrir por la existencia de unas asociaciones que tienen por lema «RESPECTO Á LA PROPIEDAD, PAZ Y ÓRDEN» elementos indispensables del progreso agrícola!

Medio pues de fomento de la riqueza publica y del bienestar privado, como Paladion contra los tremendos peligros que amenazan á las sociedades modernas, son las asociaciones agrícolas, y por esto una y otra vez clamamos por su instalacion, afianzandonos cada dia mas en la idea que hace años estamos acariciando, y en que nuestro corazon entusiasta y nuestro entendimiento profundamente convencido nos afirman, de que ellas deben ser *el punto de partida, la base de las operaciones sucesivas, el germen de todas las mejoras, el porvenir de nuestro país.*

Narciso Fages de Romá.